



VICARIATO APOSTOLICO DE AYSÉN

Francisco Bilbao 2105 Casilla: 14-D Coyhaique /Chile
Fono: (56)67-21 23 00 Fax: (56)67-21 23 01 E-mail: aysen@episcopado.cl

TE DEUM - Fiestas Patrias 2019 DE LA COMPASIÓN A LA VIDA Y ESPERANZA

(Texto bíblico: LUCAS 7, 11 - 17)

Muy estimados y queridos hermanos y hermanas:

Autoridades civiles, políticas, judiciales, militares, de orden y seguridad, queridas autoridades de la hermana República Argentina, del ámbito religioso, educativo, cultural, comunicacional, fieles, hermanos y hermanas todas aquí presentes y también los que nos acompañan a través de Radio Santa María.

La fraterna presencia de todos ustedes en este Templo Catedral de Coyhaique solemniza el 209 aniversario de la Independencia de Chile. Una presencia que no es solo un acto social más entre tantas expresiones con que celebramos las Fiestas Patrias.

Estamos aquí para ORAR, no a nosotros mismos, sino A DIOS, para que su fecunda presencia nos regale la gracia de construir una Patria/Matria cada día más justa, pacífica, fraterna y próspera. Y alabarle, darle gracias, reconociéndolo como nuestro Dios y Señor. Señor de nuestra historia y de nuestra vida.

El Evangelio que acabamos de proclamar nos indica que Dios, en Jesucristo, visita a su pueblo, camina por nuestros pueblos y ciudades, quiere llegar a nuestro corazón, transformar nuestra vida, vencer nuestras muertes.

En Naím hay dos cortejos que se encuentran: él de Jesús y sus discípulos sembrando VIDA, y él de un pueblo que acompaña un funeral, donde una mujer, viuda, llora el fallecimiento de su hijo único. Un cortejo de dolor y de muerte.

Jesús se acerca a la mujer y madre, tiene COMPASIÓN de ella, se adentra en su sufrimiento por la pérdida de su hijo único y de la dolorosa soledad que la traspasará.



VICARIATO APOSTOLICO DE AYSEN

Francisco Bilbao 2105 Casilla: 14-D Coyhaique /Chile
Fono: (56)67-21 23 00 Fax: (56)67-21 23 01 E-mail: aysen@episcopado.cl

Dios no es indiferente al sufrimiento: “Mujer, no llores”. Toca el ataúd y da vida al joven muerto.

DAR VIDA es acción de Dios: “Joven, a ti te digo, levántate”. Y el joven se pone a hablar, Jesús se lo devuelve, VIVO, a la madre sufriente.

El sufrimiento, el dolor es compañero permanente en nuestra vida de cada día.

Esta madre sufriente, ¿a quién representa, HOY?

Bien puede representar a nuestro mundo, a nuestra Patria/Matria, a nuestra Patagonia en situaciones que nos duelen:

1. El sufrimiento del creciente deterioro y la muerte de nuestro Planeta, con incendios, sequías, huracanes, bosques destruidos, aguas contaminadas, pérdida de la biodiversidad, clima amenazante, crisis ambiental, ... Es la acción humana, nuestra acción que hace sufrir mortalmente a nuestra hermana madre Tierra.

Frente a esto se multiplican las cumbres de líderes mundiales para buscar soluciones, sin embargo la crisis y el deterioro se agravan cada día más, crucificando a la hermana madre Tierra y a los pueblos y sectores más pobres.

Necesitamos compasión y conversión ecológica.

2. Esta madre que llora, bien puede representar también a multitudes de empobrecidos, a quienes les robamos el derecho a una vida digna, privándolos de los bienes comunes esenciales para su vida (agua, alimentos, medicina, trabajo, ...) y condenándolos al martirio diario de la pobreza, de la desesperación, de la exclusión y de la muerte.

Esto, mientras otros sectores disfrutan y se enorgullecen inconscientemente de un ofensivo consumismo desmedido y depredador, estrujando la Tierra más de lo que puede dar, y distanciando cada vez más a nuestra sociedad entre ricos y excluidos, creando el caldo de cultivo para una grave amenaza a la paz social y a la democracia.



VICARIATO APOSTOLICO DE AYSEN

Francisco Bilbao 2105 Casilla: 14-D Coyhaique /Chile
Fono: (56)67-21 23 00 Fax: (56)67-21 23 01 E-mail: aysen@episcopado.cl

3. Esta madre que llora bien puede representar el dolor de tantas personas que sufren violencia: al interior de nuestros hogares, en nuestras calles, en los establecimientos educacionales, en los jóvenes atrapados por la droga aún en los pueblos más pequeños de nuestra Región, violencia por la corrupción, por los abusos, por los femicidios, por la agresividad en las redes sociales, por la violencia verbal politiquera, por la exclusión como única forma de querer resolver conflictos, violencia en el rechazo a los hermanos migrantes que buscan lugares de mayor paz y dignidad y se encuentran frecuentemente con muros de marginación, racismo e indiferencia, violencia en una educación que no encuentra caminos adecuados a las ansias del corazón de nuestros jóvenes, a sus necesidades de desarrollo afectivo, social, ético, espiritual y ambiental con una formación humana integral, sino más bien hacia una funcionalidad para la producción, la competitividad, el consumismo y el mercado, violencia en ciertos M.C.S. que exacerbaban el odio, el consumismo y la condena de las personas.

El sufrimiento es un compañero permanente en las experiencias personales y sociales de esta nueva época de la Humanidad. Sufrimiento físico en las enfermedades y en tantos signos de muerte. Sufrimiento moral en tantas injusticias, violencias, vicios, miserias, opresiones, esclavitudes.

En un mundo cada día más tecnológico, científico, mercantilizado, corremos el peligro y la amenaza de deshumanizarnos.

Necesitamos un “SUPLEMENTO DE CORAZÓN”, de compasión, con un corazón que late sensiblemente con el dolor que nos rodea y con el dolor que provocamos. Y en esto Dios nos visita para darnos VIDA, para liberarnos de nuestras esclavitudes y resucitarnos: “Joven, a ti te digo: LEVÁNTATE”.

El ALMA enferma de Chile necesita ser tocada por Jesús, para sanar nuestras heridas, sanar nuestros orgullos y odios, romper nuestras indiferencias, promover la cultura del diálogo y de las buenas prácticas, porque “el otro” es nuestro hermano, necesitado de nuestro amor y de nuestro servicio generoso y solidario, no es una amenaza y menos un enemigo a marginar y destruir.

Necesitamos un “SUPLEMENTO DE CORAZÓN” para aspirar a los más nobles ideales del compartir, de la felicidad profunda y duradera, de la comunión y de la fraternidad, de ideales y sentido de vivir y construir, todos



VICARIATO APOSTOLICO DE AYSÉN

Francisco Bilbao 2105 Casilla: 14-D Coyhaique /Chile
Fono: (56)67-21 23 00 Fax: (56)67-21 23 01 E-mail: aysen@episcopado.cl

juntos, una tierra copia feliz del Edén, un pueblo valiente, luchador, con las semillas de la confianza y de la esperanza.

Por eso hoy estamos aquí para orar a Dios, convencidos que desde la Patagonia construimos Patria/Matria porque queremos ser un ejemplo de Reserva de Vida para toda la Humanidad.

Oramos por todo nuestro pueblo, por todos los que tenemos algún grado de autoridad para servir y no para dominar o excluir, para que Dios nos llene de su AMOR y podamos amar, valorar, cuidar y compartir sabia y solidariamente los bienes comunes que Dios nos regala para todos, los bienes de la paz, de la libertad, de la justicia, de la fe, de la sabiduría, de la espiritualidad, del desarrollo, de los bienes comunes de la naturaleza. Y alabamos y damos gracias a Dios por los miles y miles de hermanos y hermanas que desde sus hogares y sus trabajos, desde sus organizaciones e instituciones, desde su humildad y audacia construyen PUEBLO cada día, silenciosamente, con sacrificio y esfuerzo, luchando para que otro mundo sea posible, conscientes de ser las manos de Jesús, hoy, que tocan nuestros sufrimientos y nos dan VIDA: “a ti te digo, levántate”.

Entonces experimentaremos que los milagros se realizan, por el amor de Dios, y sentiremos que cada persona no es sólo un individuo, sino que es hijo, padre, madre, hermano, amigo, compañero, con quien me glorío de construir juntos una historia que vale la pena vivir y que será un legado convencido y convincente para las futuras generaciones.

De la mano de Santa María, la Virgen del Carmen, madre de un mundo nuevo, madre del Salvador, discípula de Jesús, madre del Amor hermoso, educadora de la PAZ, reina de Justicia, caminemos por nuestra tierra y por nuestra historia haciendo que sea CASA DE DIOS. AMEN.

+ Luis Infanti De la Mora, osm
Obispo Vicario Apostólico de Aysén

Coyhaique, 18 de septiembre de 2019